

EL LATIGO,

PERIODICO POLITICO LIBERAL.

JUSTICIA SECA, MORALIDAD A LATIGAZOS, VAPULEO CONTINUO.

Caricaturas, sátiras, epigramas, revistas del Congreso, semblanzas de diputados, artículos joco-sérios en prosa y verso — Por seis reales en Madrid y ocho en provincias, recibirán los señores suscritores 26 latigazos al mes.—Puntos de suscripción: en Madrid, librerías de Monier, Cuesta, Villa, Malute y Bailly-Baillière, y en la redacción calle del Amor de Dios núm. 2.—En provincias en las principales librerías.

EL CODILLO.

Pongámonos á jugar,
y pelillos á la mar.

Supongo que no se habrá olvidado aquella noche, en que los partidos jugaron al tresillo, cuyo entretenimiento acabó como el rosario de la Aurora.

Los poco acostumbrados al triquitaraque de las opiniones, se quedarán patiticios de asombro, cuando sepan que á pocas noches volvieron á las andadas. Sin embargo, nada mas cierto. La Union liberal anduvo pasteando de casa en casa, hasta que consiguió reunirlos.

Por esta vez se convino desde luego en jugar á real, y los partidos ocuparon sus mismos puestos que antes, ni mas ni menos, pues es gente que si cien veces los reconquista, no hace la menor alteracion en sus hábitos.

El Progresista (al sentarse). ¡Ay! esta silla está coja.

El Demócrata (sosteniéndole para que no caiga). Se rompería en la tracamundana de la otra noche. Tome V. otra.

Progresista. No, no; mas vale malo conocido que bueno por conocer. Conservaré esta, aunque necesite un balancin para sostener el equilibrio.

El Demócrata. ¿Y si hace V. la triste figura, dando un batacazo?

El Progresista. No será el primero que habré llevado en el juego, por sentarme mal.

El Demócrata. Pues á tu gusto, mule. Señores, á ver quién dá. Oros, copas, espadas... ¡Diablo! ¡Siempre me toca dar!

El Polaco. Juego.

El Conservador. Juego mas.

El Progresista (enseñando los naipes al demócrata). ¿Qué hago?

El Demócrata. Dégelos V., á ver lo que sale.

El Progresista. Juegan VV. bien.

El Polaco. Roben VV... (al absolutista) Tengo dos juegos, á oros y bastos. ¿Cual elijo?

El Absolutista. A bastos. ¿Qué duda tiene?

El Polaco. Es que á este palo siempre pierdo; sin embargo, roben VV. bastos.

El Conservador. Voy por ellos. (Roba y se queda á dos palos; á sus espadas favoritas y á triunfos.)

El Polaco. La sota de oros.

El Conservador. Fallo, por si es rey.

El Progresista. ¡Bien hecho! pero V. hará otra (le contrafalla.)

El Polaco (aparte). No me ha valido salir por

debajo de rey. No pasando la sota, me la ponen sin remedio.

Córdoba. Adelante: ¡quien dijo miedo!

El Progresista. Ya tengo la mia. Ahí va (pone el caballo de copas.)

El Polaco. El de oros.

El Conservador. Fallo con el de triunfos. Para mi la baza de caballos. Una espada.

El Progresista. Estoy semifallo; pero tengo.

El Polaco. Tengo el rey, y cada uno su baza. (A un miron) ¿qué hago?

El Miron. Transija V. á ver si puede hacer la sabia, V. que es tan ladino; sinó preveo una catástrofe.

El Polaco. ¡Transigir! eso nunca, como no sea con las picardias.

Siguió la mano el polaco, hizo dos bazas, y tres cada uno de los que le hacian la contra.

El Polaco (para si). ¿Quién tendrá la espada? Dormiré, cuando en ocho bazas no ha salido.

El Conservador. ¡Codillo, que tengo la mallilla!

El Progresista. ¡Alto ahí, que aquí está la espada!

El Polaco. (Con desesperacion). ¡Cordobita de mi alma, estoy perdido!

Córdoba. (Al oido). Pues escúrrrete, que yo aguantaré el chubasco.

El Conservador. Señor Progresista, mio es el codillo.

El Progresista. ¿Cómo se entiende, si tengo cuatro bazas?

El Conservador. Aunque tenga V. cuarenta. Yo iba primero á la contra y no cobrará V. mas que las condiciones.

El Progresista. Yo lo cobraré todo, porque he sido quien en realidad ha derrotado al enemigo comun. ¡No faltaba mas!

La Union liberal. ¡Señores, por Dios! Todos tienen Vds. razon; arréglese el asunto amistosamente. ¡Coalicion, fusion, tolerancia, que todo se arreglará!

Los dos contrincantes. Pero... y el perdulario... ¿dónde se ha metido?

Una vieja. En la carbonera, probablemente.

Todos. ¡A buscarle, á buscarle! ¡qué pague, y lo demas ya se arreglará!

Córdoba. ¡Atrás, canalla! ¡Anarquistas! ¡Fuego!... pum, pum... pum... (Les tira una rociada de fichas á la cara, y huye en seguida y se refugia en el mismo asilo que su amigo.)

Los contrincantes. ¡Hemos quedado lucidos!

El Demócrata. Si, como el gallo de Moron.

El Conservador. ¿Qué haremos?

El Progresista. Ya que nos hemos quedado

amos del cotarro, no dejar titere con cabeza, y arda Troya.

La Union liberal (guiñando el ojo al Conservador y á la Teocracia). No, hombre; no sea tan vivo de genio; todo se arreglará, y os diré cómo. En primer lugar nombremos una juntita de salvacion y defensa, compuesta de unos cuantos tontos, unos pocos camaleones y dos ó tres demócratas, para que no chillen. Esta cofradia, á quien daremos nuestros poderes, en cumplimiento de su deber, no hará nada; pero sustituirá sus facultades en un ministerio. Este ministerio tampoco hará nada, como no sea cebar polacos con turron; pero llamará á una Asamblea, la cual, á su vez, dejará las cosas como están.

El Demócrata. Señora Union, ¡vaya una embajada! Aquí no se trata de junta, ni ministerio, ni asamblea, sino del juego; pero aunque se tratará, ¿el no hacer nada seria el ungüento blanco que todo lo cura?

El Conservador. Seria por lo menos el triunfo de la Union liberal.

El Demócrata. ¿Y los contribuyentes? ¿Y la justicia? ¿Y la reparacion?

La Union liberal. ¿Y á mi qué me importan todas esas cosas? ¿No ve V. que solo se trata de un juego?

CRONICA PARLAMENTARIA.

Después de leida el acta, varios diputados hicieron reclamaciones acerca de ella, entre los cuales el señor Lasagra procuró hacer ver que su proposicion para imponer un 60 por 100 de contribucion á las herencias abintestato y trasversales, no tenian trascendencias socialistas. Vanos fueron los esfuerzos de su señoría, puesto que cuantos conocen sus opiniones las juzgan semejantes á las de los socialistas. Hasta el diccionario de Economia Politica, publicado en Paris en 1852 confirma este juicio en el artículo dedicado á dicho señor.

Dióse cuenta en seguida de una esposicion contra la contribucion de consumos elevada á las Cortes por el ayuntamiento de la invicta Zaragoza.

Tambien se leyó un proyecto de ley de don Pablo Avelilla, proponiendo un impuesto de capitacion para sustituir los rendimientos de los consumos. Como su autor se deja la cabeza á la puerta del Congreso, segun nos manifestó hace dias, cree que los demas españoles pueden hacer lo mismo. De otro modo, jamas le hubiera ocurrido la idea de convertirnos en indios ó chinos. Entre los impuestos inventados por la codicia ó los apu-

ros de los gobiernos, ninguno hay tan odioso como el de capitacion, que se impone sobre las personas, y no sobre su riqueza.

Para que haya sesion todos los dias, excepto las fiestas de primera clase, el señor Jove apoyó una proposicion, que pasó á las secciones.

Se dió primera lectura de un proyecto del señor Rivero, proponiendo la abolicion de las leyes y reglamentos que rigen hoy sobre imprenta, declarando absolutamente libre la emision del pensamiento y dejando á cargo del código penal los delitos de injuria y calumnia.

—Siempre las cosas á medias. Reconocido que puede cometerse delito de injuria y calumnia, admitido que estos pretendidos delitos deben someterse al fallo de tribunales ordinarios, la libertad de imprenta desaparece; poco á poco se va dando mayor latitud á la significacion de las palabras, injuria y calumnia, y concluyen los tribunales ordinarios por ser los verdugos de tan importante institucion.

El señor Conde de las Navas apoyó en seguida una proposicion para que hubiera sesion todos los dias, excepto los domingos. El orador demócrata quiso poner un correctivo á la proposicion anterior, que solo exceptuaba las grandes fiestas. A este fin demostró que dichas festividades eran mas perjudiciales que los domingos.

Anunciada la orden del dia, obtuvo el señor Iñigo la palabra para usarla en contra del dictámen de la minoría de la comision sobre consumos. Prolijo por demas, S. S. nos hizo la historia de varios incidentes ocurridos en los debates de la comision; nos habló del diezmo y de otras cosas; pero nada dijo respecto á la cuestion principal, ningun argumento notable empleó para demostrar la conveniencia de que los ayuntamientos propongan los medios de sustituir los consumos.

Tan pobre perorata provocó, no recordamos con qué motivo, ciertas toses y murmullos en la tribuna pública. El celador de servicio aumentó el ruido al reconvenir á los que tosan; el señor Presidente reclamó el orden, y por consecuencia de este incidente nos mandó un portero para que nos reconviniera, amenazando despejarla tribuna, por unos murmullos que no habian tenido en ella lugar. El señor Madoz estuvo en su derecho, si creyó que habíamos faltado, mandándonos el recado; pero nosotros estamos en el nuestro al advertirle que procure asegurarse mejor de los hechos, antes de ofender con tales reprimendas á los que tenemos el honor de representar en las tribunas del Congreso á la prensa de Madrid.

La tribuna de la imprenta ha sido siempre modelo de decoro, y los periodistas que la ocupan tienen derecho á que el Sr. Madoz les guarde en las Cortes las consideraciones y respeto que se merecen, así como á su vez los periodistas saben guardar las consideraciones y respeto que se deben á las Cortes y á su digno presidente.

Terminado el discurso del Sr. Iñigo, se dió cuenta de una enmienda firmada por los señores Seoane, Sagasta, Calvo Asencio y Chao, y encaminada á que la comision que ha de entender en los medios de mejorar los impuestos, se encargara de proponer los medios de cubrir el déficit producido por la supresion de los consumos.

Acto continuo el Sr. Sanchez Silva subió á la tribuna para contestar al Sr. Iñigo.

En la brillante oracion del antiguo diputado

por Utrera se elevó la cuestion por primera vez á su verdadera altura.

De acuerdo con nuestras ideas, el Sr. Sanchez Silva demostró que el remedio de la Hacienda está en una reforma liberal de los aranceles de aduanas, y en economías, descargando el presupuesto del clero, el de la guerra y otros. En Inglaterra los aranceles liberales producen dos mil y tantos millones de reales; en Francia el clero se compone de 45,000 ministros, y solo cuesta 160 millones, mientras que el de España no cuenta sino 27,000 ministros, y cuesta 180 millones. El ejército costaba 280 millones cuando habia 100,000 hombres, y ahora se pide lo mismo, rebajando 30,000 hombres de fuerza. Carecemos de buques, las construcciones son insignificantes, y el presupuesto de marina, incluso 30 millones que se destinan á este objeto en la Isla de Cuba y otras cantidades respetables en Filipinas, asciende á una suma enorme comparada con el presupuesto de la marina francesa, que cuenta escuadras poderosas y gasta cuantiosos capitales en sus arsenales de construccion. Tal fué en brevisimo resumen el discurso del orador andaluz.

Después de una insignificante rectificacion del señor Iñigo, el señor Tabuérniga se empeñó en asegurar que la contribucion de consumos no estaba muerta en la opinion del país; pero de todos los bancos salieron unos ¡Aaaaaa! tan prolongados y estrepitosos, que el orador tuvo que poner punto final á su discurso.

El señor Collado es tan mal orador como ministro de Hacienda, y en consecuencia debió encargar al señor ministro de la Gobernacion que contestara por él al señor Sanchez Silva. Sentimos en el alma que así se trastruquen los papeles. Nosotros desde la tribuna veíamos al señor Collado hablar al ministro de la Gobernacion, en los descansos de cada período de su discurso; pero el país atribuirá al señor ministro de la Gobernacion ideas de que solo creemos responsable al ministro de Hacienda. Así es que, por mas que se guarzca detras del señor Santa Cruz, nuestra impugnacion va directa al señor Collado.

Dijo este último, por boca del primero, que el gobierno no queria que continuara el impuesto de consumos, pero que tampoco podia pasar sin recursos; que el ministerio habia examinado uno por uno los demás impuestos, sin encontrar medio de sobrecargar con el déficit á ninguno; que después discurrió la creacion de otros, y tampoco halló uno aceptable; que estudiada la cuestion de aranceles, ofrecia inconvenientes de una gravedad tal, que á nadie podian ocultarse; que no creia oportuno hacer mayores economías de las que habia propuesto, y no obstante estas eran insuficientes para cubrir el déficit; y que por último, al fijar su atencion en el crédito, vió que era imposible acudir á él con una deuda flotante de 500 millones, y suprimiendo rentas que constituian la hipoteca ó garantía de los acreedores.

Tan difícil era, en concepto del orador, que el gabinete arbitrara recursos ó hiciera mayores economías, que llegó hasta el punto de indicar que la oposicion de ciertos bancos tenia la *mision de hacer imposible el gobierno*.

Al oír esta frase el señor Orense y casi todos sus compañeros de fraccion, pidieron en coro y acaloradamente la palabra.

El señor ministro de la Gobernacion se apresuró

á manifestar que no aludía á la extrema izquierda, que voluntariamente se habia resignado á no ser gobierno votando contra la monarquía, y resumiendo su oracion, concluyó declarando que el ministerio no podia admitir el voto de la minoría, y era para todos sus individuos cuestion de gabinete si se aprobaba.

En una breve pero enérgica rectificacion ridiculizó el Sr. Sanchez Silva que el gobierno no hallara manera de cubrir por medio del crédito diez millones á que ascenderá el déficit por consumos en el mes de enero, mientras que confesaba una deuda flotante de 500 millones. Quien debe quinientos y tantos, añadió, bien puede deber diez mas. Después, haciéndose cargo de la declaracion del gobierno censuró que la cuestion se hiciera de gabinete. Si tanto respeto se quiere tener á las decisiones de las Cortes ¿por qué se hacen ministeriales las cuestiones? ¿No ha de haber ninguna cuestion de Asamblea? Siempre que los diputados deseen votar medidas beneficiosas para los pueblos ¿habrá de cohibirles el ministerio, habrá de oprimirles, presentándoles la perspectiva de un conflicto político?

Al oír estas justas inculpaciones, el general O'Donnell se levantó para protestar que el gobierno no queria ejercer semejante opresion.

El ministerio, dijo, no puede oprimir á una Asamblea que no está en su mano disolver, pero tampoco puede vivir sin recursos; no es pues la cuestion que pretenda conservar el impuesto de consumos, es que necesita medios para cubrir sus obligaciones, y si estos medios se niegan la existencia del gabinete viene á ser imposible: por eso hace la cuestion de gabinete, debiendo declarar que hasta el mismo Duque de la Victoria se retiraria en caso de aprobarse el voto particular.

Semejante declaracion lejos de atenuar, robustecia la idea de que se pretendia ejercer una opresion moral sobre la Asamblea. Comprendiolo así el Sr. Sanchez Silva, y se limitó á rectificar, diciendo con sentido acento: ¡Quiera Dios que el señor O'Donnell no vea la presion del pueblo!

En nuestro concepto el gabinete, al mezclar ó comprometer con la suya la existencia ministerial del ilustre vencedor de Luchana, ejerce sobre la Asamblea y sobre la nacion una opresion moral, contraria á todas las conveniencias de la política. Aunque el popular pacificador de España, á fuer de cumplido caballero, pretenda correr la suerte del gabinete, este no debe en manera alguna consentirlo. ¿Pues qué? por grande que sea el patriotismo é inteligencia de los actuales ministros, ¿no pueden cometer desaciertos? ¿no pueden ser justos ó injustamente antipáticos á la Asamblea? ¿no pueden obrar en un sentido contrario á las ideas dominantes de la nacion? ¿Y se ha de confundir la responsabilidad del presidente del consejo sin cartera, con la de un señor Collado, que nada entiende de la Hacienda que dirige, ó con la de un señor Lujan, que profesa ideas restrictivas anti-liberales y contrarias á las prescripciones de la ciencia moderna?

No, y mil veces no. El duque de la Victoria tiene una mision muy alta, que jamás debe confundirse con los errores de tal ó cual pigmeo político, á quien se vea obligado á aceptar como compañero de ministerio. Hasta el mismo general O'Donnell, que representa á los que primero dieron el grito de libertad, debianse

pararle de la responsabilidad de semejantes contiendas. La reforma de la Hacienda, ¿incumbe acaso al ilustre duque de la Victoria? ¿incumbe también al benemérito general O'Donnell? Si estos generales, cuya significación política consiste en hacer triunfar la revolución, hubieran hallado por compañero un ministro de Hacienda hábil y reformista, ¿le habrían puesto obstáculos? Estamos seguros de que no. Mas: creemos que hasta el mismo general O'Donnell hubiera desistido de sus 70,000 hombres de ejército permanente, a tener la suerte de componer gabinete con otros compañeros. He aquí las consecuencias de las ligas monstruosas, de ese empeño en hacer amalgamas imposibles. Fué preciso formar un ministerio sin resolución, sin iniciativa, conservador, cuya forzada existencia hará estéril la revolución, ó provocará otra de incalculables consecuencias.

A la exclamación que antes hemos referido del señor Sanchez Silva, replicó el señor Luzuriaga con cuatro generalidades, enderezadas a probar que un ministerio presidido por el Duque de la Victoria, y liberal, no daría lugar a que el pueblo le hiciera sentir su poder.

Siempre el mismo tema; siempre el mismo sistema de cobijarse bajo la brillante égida del Duque de la Victoria. ¡Oh miseria humana! ¡Oh irresistible deseo de conservar las carteras!

Focóle por fin al señor Orense contestar a las palabras del ministro de la Gobernación. Cualquiera que fuera la fracción a que iban dirigidas, juzgó el orador que eran ofensivas y anti-parlamentarias. Y por lo que concierne al partido del marques de Albaida, creyó éste conveniente declarar, que lejos de pretender hacer imposible el gobierno, apoyaría a cualquier gabinete progresista, con tal de que lo presidiera el Duque de la Victoria y presentara un plan claro de reformas.

No le permitió el señor Madoz concluir de esplanar su idea, pretestando que debía concretarse a la cuestión.

Sentimos que el señor Madoz, apesar de su claro talento, se obcecó algunas veces hasta el punto de ver lo blanco negro. Nada mas pertinente a la cuestión que las palabras del marques de Albaida. Se había supuesto que algunos partidos querían hacer imposible todo gabinete, y para refutar semejante proposición procedía esponer las circunstancias, en virtud de las cuales el partido mas avanzado prestaría su apoyo a un gabinete progresista.

Pedida la votación nominal, el ministerio triunfó por solo once votos. CIENTO DIEZ Y SIETE votaron SI y CIENTO VEINTE Y OCHO NO. Entre los primeros figuran los nombres del Sr. Corradi, director del *Clamor Público*; del Sr. Fernandez de los Rios, director de la *Novedades*, y del Sr. Calvo Asensio, director de la *Iberia*. En cambio votaron en apoyo del ministerio los señores Coello, director de la *Epoca*, y el Sr. Nocedal. Con tales circunstancias, y once miserables votos de mayoría, apesar de escudarse el ministerio detras de la popularidad del duque de la Victoria, el triunfo material es una verdadera derrota; pero si se tiene presente que cuatro diputados de los que estaban resueltos a votar contra el ministerio, faltaron por haber ido a celebrar la Pascua con sus familias; si se cuentan otros dos, que por otras razones se abstuvieron de votar, los 117

se convierten en 123, de manera que, descontados los cinco ministros y el presidente, cuyo voto pertenece, según práctica parlamentaria, a la mayoría, los votos ministeriales quedan reducidos a 122: es decir, uno menos que el número de los votos de oposición.

PARTE MARITIMO DE LA SEMANA.

Vientos estacionarios de la reaccion, corrientes ahafarotadas, cerrazon y nubarrones sobre la isla del Progreso. Baja el termómetro contribuyente, y el termómetro ministerial está a punto de reventar.

Pocos son, pero notables, los sucesos de este puerto. El navio *Guerrero*, salió, con 70,000 hombres de tropas de transporte, calando hasta el canto alto de la regala y con una marcha trabajosa, apesar de que le han dado remolque un gran número de buques de la matrícula parlamentaria. Lo manda el capitán Leopoldo, llevando de primer contramaestre a nostramo Miguelén, mal curado aun de sus escalabraduras, y que, por lo visto, no escarmienta hasta que un tamborete haga en él avería gruesa ó un golpe de mar lo arroge al agua.

El Almirantazgo haría bien en concederle una plaza de demandadero de monjas, ó en darle el retiro con ración y paga, para que se entretenga en el oficio de pescador de caña.

También se dió a la vela el bergantín *Contestación*, con cargamento de cumplidos y buenas palabras, haciendo rumbo al Oriente, donde se pusieron los tripulantes al habla con la real *Manzanara*. Debía ser el cargo de muy poco peso, porque la ventolina examinadora ponía el barco de bolina, y metía en el agua los penoles.

El 20 salieron los briks *Juanito Primero* y *Masadura*, el uno cargado de roncás y tonadas, y el otro de pildoras. Hacían el viaje por cuenta y mitad; pero al doblar el cabo *Discurso de la corona*, los arrastró el uracan al golfo Peleón, donde se chocaron, causándose grandes averías. Sobrevino a poco la calma chicha; y han vuelto a entrar en bahía, remolcados por el queche *Mediador*, de la matrícula de la Esplacación. Para reparar sus destrozos, los condujeron al astillero de la Concordia, en cuyas gradas se mantienen sin novedad.

Al vapor *Ordax* le han aumentado la guinda, poniéndole máquina de alta presión y carronadas de 80 a la Paixheans. Tiene carbon, víveres y aguada para emprender viajes de altura, y proyectiles sólidos, contruidos en la maestranza del Razonamiento.

El navio de hélice *Palentino*, comandante Orense, continúa con la proa puesta a la urca *Reacción*, lastrada de proyectos de ley y tripulada por santones y enganchados de la Union liberal. El lugre *Prior* le hizo señales para que arriase la bandera tricolor, que arbolaba en el tope; mas el veterano de la democracia arrió los chafaldetes, largándole chafalditas tan oportunamente, que una brisa de hilaridad hizo silvar todas las roldanas de la escuadra, y el comandante Bailon tuvo que armar un gallardete con motones de retorno. No obstante el valor del capitán Orense, tan terrible en el abordaje, como diestro en los disparos, con tacos satíricos, largó sin resultado la *mata-soldados*; porque, como se quedó el viento reformístico, los bageles se dejaron arrastrar sin resistencia por el flujo ministerial.

La fragata *Consumos* está a la carga. Admite flete y pasajeros para la Calamidad, haciendo escala en la isla de la Miseria y en el puerto del Descontento. Su capitán Collado no ha levado anclas por falta de tripulación, y lleva tres días catequizando gente por medio del enganche turronero. Si hoy puede reunir los 150 marineros que exige la maniobra de tan pesado como perjudicial armatoste; si dan patente limpia a tan epidémico cargamento, ya pueden liar los bartulos

los armadores de la *Reforma* y volverse a la ensenada Polaca, porque han perdido el viaje.

El laud *Subsecretaria*, patron Pajarito, que hacia el comercio de cabezas, al cabotage, se fué a pique en los bajos de las Dificultades a las veinticuatro horas de navegación. Esta desgracia ha encarecido los puños de los bastones y los mascarones de proa.

Sigue haciendo cuarenta a la goleta *Proyectos* al mando del capitán Arete, de la matrícula de Fomento, con carga de minerales, bolsas y material de ferro-carriles, y una colonia agrícola de pasajeros.

La multitud de aves acuáticas, que se refugian en el puerto de la Situación, anuncia grandes temporales anti-revolucionarios. Interrumpido por las nieblas.

NOSTRAMO CHICOTE,
Patron de un bote.

ÚLTIMA HORA. Despejada algun tanto la neblina se vé salir en popa la fragata *Consumo* cuyo capitán ha logrado por fin reclutar 128 marineros, de los mas flojos de la matrícula, con los cuales se pone en franquía. Según va el barco de cargado y porron, creen los prácticos que no saldrá fuera de puntas. A su aspecto huyen espantados los pájaros del arenal revolucionario. Los inocentes se han quedado con un palmo de narices.

LA PRENSA EN ESPIRITU.

La *España* se sale de sus casillas y esgrime hoy al LATIGO contra el pobre Sir Carlos Napier, con quien la emprende, parodiando un *meeting* británico. Dicen por ahí los corredores de noticias, que el director de nuestra amada hermana es uno de los candidatos indicados para mandar en jefe la escuadra del Báltico, en la próxima campaña. Los rusos intrigan para que lo obtenga con un empeño atroz.

La *Epoca* espera, como medio de salvación, (y no ha esperado en valde) que se consume la ruina de los contribuyentes, saliéndose el gobierno con la suya. A renglón seguido tiembla, como la hoja en el árbol, por el temor de que pueda llegar el fatal desprestigio de la revolución y el triunfo de la anarquía ó del retroceso. Vaya V. atando cabos.

La *Iberia* no es hoy mas que media Iberia, con motivo de la formación, que ocupó a sus redactores y cajistas; no porque se haya divorciado de Portugal. La media de hoy vale mas que dos enteras, por la felpa que sacude a nuestros revolucionarios de alfeñique, que no tienen aliento para vivir en la atmósfera de las reformas.

A media *Iberia*, media *Soberanía*; nada mas natural. También nuestra querida correligionaria se ha dejado medio número en el tintero. Sin embargo, convencida de que es mas importante la calidad que la cantidad, pega un meneo a aquello de que el ejército español SIEMPRE ha dado la libertad a su país, e inserta íntegro el notable discurso del Sr. Orense en la sesión del sábado, cuya lectura recomendamos a nuestros devotos y a los de todas las sectas políticas.

El *Clamor* y las *Novedades* no nos han visitado ayer, y les perdonamos con gusto la falta, en gracia de qué votaron como Dios manda.

La *España* deja en paz por hoy a los demócratas españoles, (demagogos en su dialecto particular) para encarnizarse con los de Italia. Arrastrada por el calor de sus convicciones, resbala, cae y dice que los italianos se chupan los dedos de gusto, porque los austriacos y los franceses los opriman, vejen y escarnezcan, con tal de que no asome la cabeza la hidra de los trastornadores y tribunos. Quiere libertad para aquella hermosa península; pero libertad de limosna por los tudescos y el pio pontífice.

El *Diario Español* se atufó, y no ha vuelto a poner los pies en la redacción del LATIGO. ¿Por qué será? ¡Ah! ¡ya caigo! habrá tomado por lo

serio lo de hacer el amor á la España, y el conato de atrapar los cuartos á su madre. Pero, hombre, ven acá! Ya sabemos que peleaste como un gato panza arriba contra los polacos y contra la duena quintañona, como la llama nuestro querido colega estremeño; pero amiguito, tal brava te das á defender el sistema tributario de Mon y los consumos, que nos hemos permitido un paseito por el interior de tu conciencia, siquiera para que el sinapismo te baje la fiebre. No seas puntilloso; páganos la visita, y haremos una tregua de cien minutos, para que te desenfades.

CRONICA STRANGERA.

Partes telegráficas.

Pera 10 de diciembre.

El principe Napoleon hace preparativos para marchar a la Crimea, apesar de no hallarse enteramente restablecido.

Han llegado los vapores *Canidia*, *Riao*, *Emen* y *Thames*, con 4,266 hombres de la sétima division.

Idem 15.

El general Montebello llega de Crimea y se dirige á Francia.

El estado de los aliados, frente á Sebastopol, es satisfactorio.

El almirante Hamelin escribe con fecha del 7, á bordo del *Motezuma*, fondeado en Kamiesch, que una fragata y una corbeta rusas salieron de Sebastopol, dirigiéndose á la bahía de Stréletsko, pero han sido batidas por una fragata inglesa, á la que seguian otras tres aliadas, y se vieron obligadas á retroceder.

Viena 21 de diciembre.

Los generales rusos Dannenberg y Liprandi, han caido en desgracia.

Berlin 21 de diciembre.

A Mr. d' Usedom se le ha confiado un cargo importante en Londres.

El coronel Manteuffel se queda en Viena encargado de una mision estaaordinaria cerca de aquel gabinete.

Londres 22 de diciembre.

El bill de enganche de soldados estrangeros ha pasado al comité. La tercera lectura ha tenido lugar hoy viernes.

Mr. d' Usedom, ex-ministro de Prusia en Roma, viene á Londres con la mision especial de conferenciar con el gabinete inglés acerca de la adhesion de su nacion al tratado de 2 de diciembre.

PARTE OFICIAL.

El brazo del LATIGO á todos los que la presente vieren y entendieren, sabed:

Que el Congreso de Caleseros ha decretado y nos sancionado la siguiente

amnistia.

Se concede general, amplia y especial á los manipulantes de todas castas, colores y procedencias, incluso los de la Union liberal, con tal de que reunan las circunstancias que se espresan á continuacion:

1.ª Que voten la abolicion de las quintas, de los consumos y del papel sellado.

2.ª Que obtengan para el pais la libertad de cultos, de reunion, de ensenanza, de industria y de imprenta.

Con estas condiciones, se bañarán en las aguas del Leteo, para limpiarse de todas sus culpas y

pecados, y serán admitidos en el gremio de los fieles.

Los Zurradores de mi mando, juran sobre el puño del LATIGO respetar como inviolable sus costillas.

Dado en el palacio de la Reconciliacion, en el mes del Olvido y año del Buen camino. — Está firmado por el puño muscular. — El presidente del Consejo de ministros, Vistagorda.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Considerando el afan que el pais manifiesta por pagar mucho y de mala manera, segun se deduce del espíritu de desprendimiento de sus representantes, hemos comprendido la necesidad de darle por el gusto, y la verdad de aquello, tú que no puedes llevame a cuestas. Por lo tanto Su Musculatura (Q. D. G.) se ha servido mandar.

1.º Se restablece en toda su fuerza y vigor el quinto mandamiento de nuestra Santa Madre Iglesia, de pagar diezmos y primicias, etc.

2.º Se restablecen asimismo, ademas de los impuestos existentes, las antiguas rentas provinciales, los frutos civiles, catastro, alcabala, etc. etc., y en general todas las que desuellen al contribuyente.

Dado en el Hospicio, para consuelo de afligidos, en el mes de Rebajas, año de Sacar el Jugo. — Está rubricado por el Parto de los montes. — El ministro de Hacienda, Crédito Bancarrota.

LATIGAZOS.

SE ACABÓ EL TURRON. En cierta direccion, de cierto ministerio, habia un cartel, dias atrás, concebido en estos términos: *El Sr. Director no da audiencia, en atencion á no haber vacantes.* ¿No tenia el Sr. Director otros asuntos, que dar destinos? Si no hay allí otra cosa de que ocuparse y la tarea está terminada, podria suprimirse la oficina y el desocupado gefe.

OTRO CABALLERO ANDANTE. D. Quijote ha resucitado en aventuras de ochoplanas. Muchos opinan que Cervantes resucitará para repudiar este hijo póstumo.

LAS LÁGRIMAS DE LOS CONTRIBUYENTES. Con este titulo se anuncia un poema, en varios lloros, escrito por D. Pablo Collado, y dedicado á los contribuyentes.

Los titulos de los cantos son: La Carpanta, El Tiriteo, Los Harapos, La Flaqueza, y otros por el estilo.

ACADEMIA. Dicé un periódico que se trata de reformar la de S. Fernando. Mucho nos place; con tal de que en vez de restringir los adelantos de la juventud, poniendo trabas y dificultades, se declarara corporacion independiente del gobierno, y así se pondria á la altura de las mas florecientes de Europa. Es raro que, cuando este cuerpo no existia, florecieron los artistas españoles entre los primeros del mundo, y la arquitectura se elevó á una altura, que no tiene hoy, con escuela especial y todo.

A UNOS LOS SUELTAN Y OTOS SE SUELTAN SOLOS. Mientras se pone en libertad al cabecilla carlista Muñiz, asoman otras cabezotas por el Maestrazgo. Así pronto se aumentará la familia.

¡MAS REMEDIOS! Mas remedios!. Que es eso, don Severo Circunstancias — ¡Mas remedios! — No me bastan los del Cazador. — ¿No le bastan á V.? pues gástese cuatro reales en casa de Monier, y lea *Nuestros males y sus remedios*, por Juan de Toda tierra, que en dicho librito leerá V. todo lo que, nuestra nacion necesita para que los pueblos amen al gobierno y jamas se subleven contra él.

BOLSA DE MADRID.

Acciones de sociedades.

La Confianza á 1½ por 100 papel.
El Bienestar á 1¼ id. id.
El Contento no se cotiza.
El Turron á 150 por 100 dinero.
La Prosperidad 99 por 100 de daño.
Trampa adelante, en alza, sin tipo fijo.
CAMBIOS. Sobre la plaza de la Opinion á 50 por 100 de beneficio.
Las operaciones de reforma son á plazo y voluntad. Las de impuestos á la vista. Libranzas del Tesoro á 50 años fecha. Cartas de pago contra el pueblo, á estocada de pícaro.

ANUNCIOS.

PERNUTA. Se cambian veinte y cinco pliegos de aleluyas de la vida del hombre bueno, por un ejemplar de la historia del inventor de la pólvora. En la plaza de la Villa, frente á la torre de los Lujanes, darán razon.

FALLECIMIENTO. Doña Concepcion Economias ha fallecido en el dia de ayer, de debilidad.

D. Próspero consumos (viudo), sus parientes, testamentarios y amigos, suplican á las personas, á quienes por olvido no se haya pasado esquila, se sirvan encomendarle á Dios y asistir al funeral, que por su alma se celebra en el ex-convento del Espíritu Santo. El duelo se despiden en el ministerio de Hacienda.

BIBLIOGRAFIA. En la libreria de Nnnca acabar, se vende el nuevo Diccionario de la Contribucion las gabelas, para uso de los paganos. Esta última edicion, corregida, aumentada y enriquecida con multitud de voces nuevas, tiene ademas diez hojas en claro, al final de cada letra, para que los curiosos puedan añadir los artículos nuevos, que se preparan, conforme se publiquen.

CULTOS. Se tributan á san Miedo, en la hermita de los PP. de la Restauracion. A S. Quién pensara abogado de lo perdido, en el oratorio de los bobos. Cuarenta horas en la iglesia parroquial de N. S. de la Votacion, donde estará el señor Mon de manifesto, el padre Collado será el panegirista. Villancicos en todos los templos de España, en que los comisionados de apremios llevarán la *batuta*, como maestros natos de capilla. Coros á S. Necker en el convento de frailes de la trapa.

TEATROS.

CRUZ. A las 8 1.º Sinfonia. 2.º Dicha y desdicha del Hombre. 3.º La Gallegada (baile). 4.º La Boda del Tío Carcoma (sainete).

CIRCO. A las 8 1.º Sinfonia. 2.º Catalina (zarzuela). 3.º Tarantela napolitana (baile).

LOPE DE VEGA. — Funcion para el domingo 24 á las 4 1½ de la tarde: Sinfonia: el vodevil nuevo con varias piezas de música, Tres Madres para una Hija; el baile nuevo titulado Viejas y Cuákeros; la broma popular en un acto original, los Apures de un Guindilla; y el sainete titulado el Buñuelo.

A las 8 1½ de la noche: la comedia nueva en tres actos, Amor, Poder y Pelucas; el baile nuevo Noche de Navidad; la tonadilla en un acto Doña Toribia y D. Cedonio; y el sainete Inesilla la de Pinto.

Editor responsable, D. Nicolás Gonzalez.

MADRID:

Imprenta del LATIGO,

Calle del Amor de Dios, núm. 2 cuarto bajo.